



Desde Cuba: Como los Peces

Por Jorge

Estimado Jorge Felix,
hermano:

Apenas nos conocemos y quizás este correo forme parte de un gran lote que a diario le llega a usted en su correspondencia, pero le aseguro que no será tiempo perdido.

Para comenzar le dire que soy un joven cubano, universitario, al cual la vida le propino la desgracia de nacer en una isla separada del resto del planeta por un sistema político diferente.



Nuestra libertad en los últimos años se ha visto violentada por un sistema que idealmente sería perfecto pero la práctica ha demostrado su ineficacia. Si ha permanecido por más de cuarenta años es por la forma coexitiva en que se ha tratado nuestras mentes, mostrándonos un mundo cruel y despiadado, de cuyo pensamiento gracias a Dios me he liberado desde los 18 años, jamás se ha visto semejante religión o culto a semejante figura política.

No soy el único la gran mayoría se siente así. Considero que lo más valioso que puede tener un ser humano es su libertad, pero esa palabra ni siquiera la conocemos.

Aquí en Cuba llamamos libertad al ser que aislado del resto del mundo es alimentado con una ración mensual de alimentos que fue normada por un cruel dietista y en el caso de que este ser decida quejarse le dirán malagradecido y será malmirado por todos.

A donde nos llevara semejante ceguera ante lo que pasa, como pueden decir que aquí nadie se muere de hambre, sino se han muerto es por la capacidad de supervivencia que tiene nuestro pueblo. La paga por nuestro trabajo es ínfima, apenas nos da para comer y entonces que es lo que valoramos, nuestro sistema de salud y educación, MENTIRAS, es la hora de quitarnos la máscara, nuestro sistema de salud se ha exteriorizado demasiado, constituye una fachada de nuestra situación verdadera. Al ver hoy su página me he sentido muy bien y perdone que le toda esta charla. Pero es muy duro estar preso territorialmente, llevo varias noches que apenas puedo dormir, quisiera acercarme a personas que piensen igual que yo para desahogarme.

A nuestro pueblo no se puede culpar, son automatatas que han sido programados durante toda su vida y no ven más allá de sus narices, comparable con peces dentro de una pecera, los cuales solo ven lo que les muestra su dueño, pero es hora de que se despierten y vean lo que sucede. A tenido usted suerte de marcharse de aquí y espero algún día poder hacer lo mismo.

saludos desde nuestra tierra

Jorge